

CAMINANDO CON JESUS

Estudio Biblico

Enero 7, 2026

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive



UNA JORNADA con JESUS

SERIE - JESÚS Y LAS PARABOLAS -

Clase

“ La Parábola del Sembrador ”

INTRODUCCION:

El Señor a este tiempo todavía tenía su centro de operaciones en Capernaum y que desde allí alcanzaba las ciudades vecinas del litoral del Mar de Galilea, sin embargo, trasladó su predicación fuera del ambiente de la sinagoga al aire libre. Y en este pasaje, vamos a ver que también cambió su forma de predicar, ya que comenzó a enseñar por medio de parábolas. ¿Por qué estos cambios en el ministerio de Jesús?

Marcos nos ha presentado previamente la reacción negativa de los religiosos fariseos y también la de sus familiares (Mr 3:6) (Mr 3:21). Ellos habían tenido un enorme privilegio que no habían querido aprovechar. El mismo Hijo de Dios había estado enseñando y llevando a cabo grandes milagros en medio de ellos, pero en lugar de reconocerle como el verdadero Mesías, lo habían menospreciado. Rehusaron deliberadamente aceptar todas las credenciales que le identificaban como el Mesías y le rechazaron al punto de atribuir sus obras al mismo Satanás (Mr 3:22). Con esta actitud, los líderes del pueblo de Israel habían llegado más allá de todo arrepentimiento posible. Pero no todos habían reaccionado de la misma manera. Muchos del pueblo todavía le seguían, y aunque es cierto que algunos lo hacían porque querían ser sanados de sus enfermedades o tenían otros intereses materiales, sin embargo, también había un grupo de discípulos que escuchaban su Palabra y aceptaban su autoridad. Esta situación llevó a Jesús a formar dos grupos claramente diferenciados:

"Los que estaban cerca de él con los doce" (Mr 4:10-11), a los que les declaraba los "misterios del reino" que eran ilustrados por medio de las parábolas.

"Los que están fuera, por parábolas" (Mr 4:11). No eran discípulos, no estaban abiertos a entender ni obedecer al señorío de Cristo. No es que el Señor los colocara fuera, sino que quedaban fuera por falta de deseos de entrar y entonces, no viendo más que la forma externa, no comprendían el mensaje espiritual de las parábolas.

¿Qué es una Parábola ?

El vocablo "parábola" proviene de un término griego que literalmente significa "colocar al lado de" con el propósito de hacer una comparación o presentar una ilustración. Tal como lo usaba Jesús, básicamente consistía en una historia humana que ilustraba una lección espiritual.

TEXTO BIBLICO: Lucas 8:5-8

5 «Un sembrador salió a sembrar. Al esparrcir las semillas, una parte cayó junto al camino; fue pisoteada y los pájaros se la comieron. 6 Otra parte cayó sobre las piedras y cuando brotó, las plantas se secaron por falta de humedad. 7 Otra parte cayó entre espinos que, al crecer junto con las semillas, ahogaron las plantas. 8 Pero otra parte cayó en buen terreno; así que brotó y produjo una cosecha del ciento por uno». Dicho esto, exclamó: «El que tenga oídos para oír, que oiga».

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

Esta parábola arroja luz sobre todas las demás, y encabeza todas las series de parábolas que encontramos en los tres evangelios sinópticos.

(Mr 4:13) "Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?"

La parábola ilustra la manera en que los hombres reciben la predicación del Reino y explica la necesidad de tener "buen oído", o sea, la disposición de escuchar la Palabra con corazón humilde y con deseos de saber la verdad y obedecerla.

Se describen cuatro tipos diferentes de reacciones a la predicación de la salvación.

El suelo o terreno es el corazón humano. Se mencionan cuatro tipos diferentes en función de las distintas formas en que la Palabra es tratada por los que la oyen.

La semilla es la misma en todos los casos y la diferencia en el rendimiento depende enteramente del tipo de suelo donde es sembrada.

- Una parte de la semilla cayó "junto al camino", en un terreno tan duro que no podía hundirse en el suelo, de modo que las aves pudieron comerla sin que hubiera dado señal alguna de vida. Hace referencia a personas insensibles, que como el sendero por el que ya han pisado muchos, así también ellas han rechazado tantas veces la Palabra que al final sus corazones han quedado endurecidos. También puede referirse a personas con conciencias bloqueadas por causa del pecado. Gente que cree que no necesita nada, que se sienten autosuficientes y se muestran indiferentes a la predicación de la Palabra porque les parece una cosa ridícula o inútil. En todos estos casos, Satanás no tiene ninguna dificultad en quitar la semilla que ha sido sembrada.
- "En pedregales" quiere decir más bien en tierra poco profunda, extendida sobre la roca donde no había humedad ni nutrientes. Empezó a germinar, pero no pudo echar raíces, y el sol pronto quemó la pequeña planta. Son una ilustración de personas que reciben superficialmente la Palabra. Dependen de sus emociones y sentimientos pero no tienen

convicciones profundas y sinceras. Por eso, al hallarse frente a la oposición o a la persecución, vuelven al mundo.

- En el tercer caso, la semilla "cayó entre espinos" y aunque la germinación fue perfecta y el crecimiento bueno, las espinas la oprimieron de tal forma que no llevó fruto. Cuando la semilla se sembró, el terreno parecía estar bastante limpio, pero allí estaban las semillas de los espinos que "nacieron juntamente ella" (Lc 8:7). Es una ilustración de las muchas cosas que tratan de desplazar a Cristo del lugar supremo que le corresponde y que ahogan su Palabra. Los intereses y las preocupaciones: personas ansiosas, nerviosas, siempre en tensión, constantemente preocupadas por las cosas de la vida: ¿qué comeremos? ¿qué beberemos? ¿con qué nos vestiremos? Las riquezas: Personas interesadas por enriquecerse, buscando entretenimientos y placeres. Notemos que Jesús se refiere a ellas como "el engaño de las riquezas". Lo que muestra la naturaleza engañosa de las riquezas, que siempre ofrecen satisfacer y nunca llegan a cumplir su promesa. El deseo de otras cosas: Gente inquieta, yendo siempre de un lado a otro, incapaces de permanecer mucho tiempo en un mismo sitio como para echar raíces, sin rumbo fijo, de una experiencia a otra. Mientras que el sol seca rápidamente los tallos tempranos que surgieron en los pedregales, los espinos ahogan lentamente la espiga.
- En el último caso encontró el terreno bien preparado, y no sólo germinó sino que creció y dio su fruto plenamente, bien que con diferencias de rendimiento: "y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno" (Mr 4:8). Se trata de personas que escuchan la Palabra con un corazón deseoso de conocer y hacer la voluntad de Dios, y en estas circunstancias, siempre produce fruto.

La parábola nos muestra que Satanás se esfuerza por impedir que la Palabra arraigue en los corazones. (Mr 4:15) "... *En seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.*"

También vemos la oposición que el mundo trae constantemente sobre aquellos que escuchan la Palabra: (Mr 4:17) "*tribulación o la persecución por causa de la Palabra.*"

Y la propia naturaleza caída del hombre obra en su contra. Este punto queda manifestado por "los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas" (Mr 4:19).

La importancia del fruto

La manifestación de la vida auténtica se ve por el fruto. Aquellos que afirman haber recibido la Palabra de Dios, deben comenzar inmediatamente a producir el fruto del Espíritu de Dios, es decir, "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Ga 5:22-23). Jesús dijo que "por sus frutos los conoceréis" (Mt 7:15-20). Si no hay fruto, tampoco podemos afirmar que haya nueva vida. Esta es la clave para entender la parábola. La meta es dar fruto. Puesto que las semillas sembradas entre pedregales y espinos no llegaron a dar fruto, no podemos identificar estos casos como auténticos creyentes. Todos hemos oído de muchas profesiones de salvación que son muy dudosas o claramente falsas. La parábola nos enseña también que existen diferencias aun entre aquellos cuya vida es

espiritualmente fructífera. (Mr 4:20) *"Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno."*
No todos los cristianos experimentan el mismo grado de fructificación, porque tampoco todos los cristianos son igualmente fieles, leales, valientes, humildes, consagrados... al Señor.

La importancia de la perseverancia

La perseverancia es junto con el fruto la otra marca del cristiano verdadero. Aquellos que cuando viene la aflicción o la persecución se apartan, nunca llegan a producir fruto, que como acabamos de ver, es la evidencia de haber recibido correctamente la Palabra. En la parábola del sembrador tal como aparece en el evangelio de Lucas, dice:
(Lc 8:15) *"Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia."*

Nuestra responsabilidad

La parábola trata sobre nuestra responsabilidad frente al mundo y nos enseña que tenemos el deber de predicar la Palabra con fidelidad. Cada creyente y cada iglesia debe tener una visión evangelizadora. No sólo en grandes esfuerzos evangelísticos, de manera ocasional, sino a diario, de forma personal. No sólo los que tienen un don específico de evangelista, sino todos los creyentes.

(Hch 8:4) *"Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio."*

Conclusiones

Y ahora debemos preguntarnos ¿qué somos? ¿En qué clase de oyentes debemos clasificarnos? No olvidemos nunca que hay tres maneras de oír la predicación sin provecho, y sólo una de oírla con ventaja.

Una persona puede cambiar. Quizá por mucho tiempo ha sido "pedregales", pero esa situación es reversible si así lo desea.

No olvidemos nunca que sólo el fruto que se produce con perseverancia es el signo infalible de haber sido oyentes de corazón. Ser estéril es encontrarse en el camino del infierno.

